

PROPRIO DE LA MISA

XX DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

INTROITO DANIEL 3:31, 29, 35; SALMO 118:1

OMNIA, quæ fecisti nobis, Dómine, in vero iudicio fecistæ, quia peccávimus tibi, et mandátis tuis non obedívimus: sed da glóriam nómini tuo, et fac nobíscum secúndum multitudínem misericórdiæ tuæ. Ps. Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. V. Gloria Patri.

TODO cuanto habéis hecho, oh Señor, lo hicisteis con verdad y justicia, porque hemos pecado no obedeciendo a vuestros mandatos, pero glorificad vuestro Nombre y obrad con nosotros según vuestra gran misericordia. Salmo. Dichosos los limpios de corazón, los que andan por el camino de la Ley de Dios. Gloria al Padre.

COLECTA

LARGÍRE, quæsumus Dómine, fidélibus tuis indulgéntiam placátus, et pacem: ut páriter ab ómnibus mundéntur offénsis, et secúra tibi mente desérviant. Per Dóminum.

CONCEDED, Señor, os suplicamos, a vuestros fieles el perdón y la paz, para que juntamente se purifiquen de todo pecado y os sirvan con seguridad y confianza. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA EFESIOS 5:15-21

FRATRES: Vidéte quomodo caute ambulétis: non quasi insipiéntes, sed ut sapiéntes: rediméntes tempus, quoniam dies, mali sunt. Proptérea nolíte fieri imprudéntes, sed intelligéntes quæ sit volúntas Dei. Et nolíte inebríari vino, in quo est luxúria, sed implémini Spíritu Sancto, loquéntes vobismetípsis in psalmis, et hymnis, et cánticis spirituálibus, cantántes, et psalléntes in córdibus vestris Dómino, grátias agéntes semper pro ómnibus, in nómine Dómini nostri Jesu Christi Deo et Patri. Subjécti invicem in timóre Christi.

HERMANOS: Fijaos bien cómo andáis; no seáis insensatos, sino sensatos. Sabed comprar la ocasión, porque corren días malos. Por eso, no estéis aturdidos daos cuenta de lo que el Señor quiere. No os emborrachéis con vino, que lleva al libertinaje; sino dejasos llenar del Espíritu. Recitad, alternando, salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y tocad con toda el alma para el Señor. Celebrad constantemente la Acción de Gracias a Dios Padre, por todos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo. Y sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.

GRADUAL SALMO 144:15-16

OCULI ómnium in te sperant, Dómine: et tu das illia escam in témpore opportúno. Aperis tu manum tuam, et imples omni ánimam benedictióne.

TODOS los ojos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo; tu mano se abre y sacia de favores a todos los vivientes.

ALELUYA SALMO 107:2

ALLELÚIA, allelúia. V. Parátum cor meum, Deus, parátum cor meum, cantábo, et psallam tibi, glória mea. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. V. Dios mío, mi corazón está firme, para ti cantaré y tocaré, gloria mía. Aleluya.

EVANGELIO JUAN 4:46-53

In illo témpore: Erat quidam régulus, cujus filius infirmabátur Caphárnaum. Hic cum audíset, quia Jesus adveníret a Judæa in Galilæam, ábiit ad eum: et rogábat eum ut descénderet et sanáret fílium ejus: incipiébat enim mori. Dixit ergo Jesus ad eum: Nisi signa, et prodígia vidéritis, non créditis. Dicit ad eum régulus: Dómine, descénde priúsqvam moriétur fílius meus. Dicit ei Jesus: Vade fílius tuus vivit. Crédidit homo sermóni, quem dixit ei Jesus, et ibat. Jam autem eo descendéntem, servi occurrérunt eí, et nuntiavérunt dicéntes, quæa fílius ejus víveret. Interrogábat ergo horam ab eis, in qua mélius habúerit. Et dixérunt ei: Quia heri hora séptima

EN aquel tiempo había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a verle, y le pedía que bajase a curar a su hijo, que estaba muriéndose. Jesús le dijo: Como no veáis signos y prodigios, no creéis. El funcionario insiste: Señor, baja antes de que se muera mi niño. Jesús le contesta: Anda, tu hijo está curado. El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro, diciéndole que su hijo estaba curado. Al les preguntó a qué hora había empezado la mejoría, y le contestaron: Hoy a la una lo dejó la fiebre. El padre cayó en

reliquit eum febris. Cognóvit ergo pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Fílius tuus vivit: et crédidit ipse, et domus ejus tota.

la cuenta de que ésa era la hora cuando Jesús le había dicho: Tu hijo está curado. Y creyó él con toda su familia.

OFERTORIO SALMO 136:1

SUPER flumina Babylónis illic sédimus, et flevimus, dum recordarémur tui, Sion.

EN las márgenes de los ríos de Babilonia nos sentamos y llo-ramos al acordarnos de ti, oh Sión.

SECRETA

CÆLÆSTEM nobis præbeant hæc mysteria, quæsumus Dómine, medicínam: et vitia nostri cordis expúrgent. Per Dóminum.

OS rogamos, Señor, nos sirvan estos misterios de celestial medicina y purifiquen de vicios nuestro corazón. Por nuestro Señor.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitatis, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

COMUNIÓN SALMO 118:49–50

MEMÆNTO verbi tui servo tuo, Dómine, in quo mihí spem dedísti: hæc me consoláta est in humilitáte mea.

ACORDAOS, Señor, de la promesa hecha a vuestro siervo, que tanta esperanza me ha infundido; y es consuelo en mi dolor.

POSCOMUNIÓN

UT sacris, Dómine, reddámur digni munéribus: fac nos, quæsumus, tuis semper obedíre mandátis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum.

A fin de hacernos dignos de vuestros sagrados misterios, haced, Señor, que sigamos siempre vuestra ley. Por nuestro Señor.